

APOCALIPSIS DE SOFONÍAS

CLEMENTE, STROMATA 5.11.77

La escena en el quinto cielo

A El espíritu me llevó y me trajo hasta el quinto cielo. Y vi a los ángeles que son llamados "señores". Y la diadema se fijó en ellos en el Espíritu Santo, y el trono de cada uno de ellos era siete veces más (brillante) que la luz del sol. (Y habitan en los templos de la salvación y cantan himnos a Dios, el inefable.)

FRAGMENTO SAHIDICO

Visión de un alma atormentada

B ¹ Vi un alma a la que castigaban y vigilaban cinco mil ángeles, conduciéndola hacia oriente y llevándola hacia occidente [...]. ² Cada uno le daba cien latigazos diariamente.

³ Tuve miedo y caí sobre mi rostro, de forma que mis articulaciones se aflojaron. ⁴ El ángel me tendió la mano y me dijo: -Vence, tú que vas a vencer, y se fuerte, tú que vas a vencer al Acusador y vas a salir de los infiernos.

⁵ Cuando me puse en pie dije: -¿Quién es esa a la que están castigando?

⁶ Me dijo: -Esa es un alma que fue hallada en su pecado, pues antes de que llegara a hacer penitencia, fue visitada y sacada de su cuerpo [...].

⁷ Verdaderamente, yo Sofonías vi estas cosas en mi visión.

La escena en un amplio lugar.

⁸ Y el ángel del Señor fue conmigo. Vi un gran lugar amplio, rodeado de miles de miles en su lado izquierdo y miríadas de miríadas a su lado derecho. La forma de cada uno de ellos era diferente.

⁹ Sus cabellos estaban sueltos, como el de las mujeres. Sus dientes eran como los dientes de...

TEXTO AKHMIMIC

Fragmento sobre el entierro.

1 ¹... muertos. Lo enterraremos como a cualquier hombre. ² Siempre que muera, tocaremos la cítara ante él y cantaremos salmos y odas sobre su cuerpo.

Escenas sobre la ciudad del vidente.

2 ¹Luego fui con el ángel del Señor, y me llevó hasta (durante) toda mi ciudad. No había nada ante mis ojos. ² Y vi a dos hombres caminando juntos en un camino. Los observé mientras hablaban. ³ Y, por otra parte, también vi a dos mujeres moliendo juntas en un molino. Y yo las miraba mientras hablaban. ⁴ y también vi a dos en una cama, cada uno de ellos actuando por su (mutuo) ... sobre una cama. ⁵ Y vi todo el mundo habitado colgando como una gota de agua que se suspende de un cubo cuando viene desde un pozo. ⁶ Yo dijo el ángel del Señor. "Entonces no existen la oscuridad o la noche en este lugar?" ⁷ Él me dijo: "No, porque la oscuridad no existe en ese lugar donde los justos y los santos están, sino que siempre existe en la luz". ⁸ Y vi a todas las almas de los hombres tal como existían en el castigo. ⁹ Y yo clamé al Señor Todopoderoso, "Oh Dios, si tú permaneces con los santos, (ciertamente) ten compasión, en nombre del mundo y las almas que están en este castigo".

Visión desde el monte Seír

3 ¹ El ángel del Señor me dijo:

-Ven, deja que te muestre el lugar de la justicia.

² Me traslado a lo alto del monte Seír. Me mostró tres hombres junto con dos ángeles que iban con ellos y que se alegraban y exultaban acerca de ellos.

³ Pregunté al ángel:

-¿Quiénes son los de esa suerte?

⁴ Me respondió:

-Estos son los tres hijos de Joatán, el sacerdote, los que no guardaron los mandamientos de su padre ni cumplieron los preceptos del Señor.

⁵ Después vi otros dos ángeles que lloraban sobre los tres hijos de Joatán, el sacerdote. ⁶

Pregunté al ángel:

-¿Quiénes son estos?

Respondió:

-Estos son los ángeles del Señor omnipotente que escriben todas las obras buenas de los justos en su libro mientras están vigilando en la puerta del cielo. ⁷ Después los toman de la mano y los llevan ante el Señor omnipotente, y él escribe su nombre en el Libro de la Vida. ⁸

También hay otros ángeles del Acusador que están sobre la tierra; también ellos todos los pecados de los hombres en sus libros.

⁹ Estos se sientan igualmente en la puerta del cielo, llaman al Acusador y él los inscribe en su libro para poder acusarlos cuando salen del mundo de allá abajo.

Visión de los demonios que se llevan a las almas

4¹ Entonces yo iba con el ángel del Señor, miré delante de mí y vi allí un lugar. ² Millares de millares y miríadas de miríadas de ángeles entraban en él.

³ Sus rostros eran con el de un leopardo, sacando los dientes fuera de su boca como osos salvajes. ⁴ Sus ojos estaban teñidos de sangre, sus cabellos sueltos como los cabellos de las mujeres, y tenían en sus manos látigos de fuego. ⁵ Cuando los vi, tuve miedo y dije a aquel ángel que venía conmigo:

-¿Quiénes son los de esta suerte?

⁶ Me respondió:

-Estos son los servidores de toda la creación, los que se llevan a las almas de los hombres impíos, las toman y las dejan en este lugar. ⁷ Emplean tres días dando vueltas con ellas por los aires antes de que las lleven y las pongan en sus castigos eternos [...]

⁸ Yo dijo, "Te ruego, oh Señor, no les des autoridad para que vengan a mí".

⁹ El ángel me dijo: "No temas. No voy a permitir que vengan a ti, porque tú eres puro delante del Señor. No voy a permitir que vengan a ti porque el Señor Todopoderoso me ha enviado a ti, porque eres puro ante él. "¹⁰Entonces él hizo señas a ellos, y ellos se retiraron y ellos corrieron de mí.

La ciudad celestial.

5¹ Pero fui con el ángel del Señor, y miré frente a mí y vi puertas. ² Entonces cuando me acerqué a ellas, descubrí que eran puertas de bronce. ³ El ángel las tocó y se abrieron ante él. Entré con él y descubrí toda una plaza como una hermosa ciudad, y caminé en su medio. ⁴ Entonces el ángel del Señor se transformó a sí mismo a mi lado en ese lugar. ⁵ Ahora miré, y descubrí que eran puertas de bronce y pernos de bronce y barras de hierro. ⁶ Ahora mi boca estaba cerrada en el mismo. Vi las puertas de bronce frente a mí como el fuego que está siendo echado fuera por alrededor de cincuenta estadios.

Viaje al lugar de los muertos

6¹ Volví atrás de nuevo [...] y vi un gran mar. ² Yo pensaba que era un mar de agua, pero observé que era completamente de fuego, como una masa que lanzaba muchas llamaradas y cuyas olas ardían con azufre y pez [...]

³ Y comenzó a acercarse a mí.

⁴ Entonces pensé que el Señor Todopoderoso había venido a visitarme. ⁵ Entonces cuando vi, caí sobre mi rostro delante de él con el fin de adorarlo. ⁶ Tenía mucho miedo, y le rogué que me salvara de esa tribulación.

⁷ Yo clamaba, diciendo: "Eloe, Señor, Adonai, Sabaoth. Te suplico que me salves de esta tribulación, que me ha sobrevenido".

⁸ En aquel mismo momento me puse en pie y vi un gran ángel delante de mí. Sus cabellos estaban sueltos como el de las leonas; sus dientes salían de su boca como los de un oso; sus cabellos estaban sueltos como los de las mujeres; su cuerpo era como el de las serpientes; mientras se disponía a devorarme. ⁹ Cuando lo vi, tuve miedo de él, de forma que todos los miembros de mi cuerpo se aflojaron y caí sobre mi rostro. ¹⁰ No era capaz de ponerme de pie y comencé a suplicar delante del Señor todopoderoso:

-Tú me salvarás de esta tribulación. Tú que salvaste a Israel de la mano del Faraón, rey de Egipto Tú que salvaste a Susana de la mano de la injusticia de los ancianos. Tú que salvaste los tres varones santos, Sadrac, Mesac, Abed-nego, del horno de fuego ardiente., te suplico que me libres de esta tribulación.

¹¹ Entonces me levanté, me puse en pie y vi un gran ángel que estaba de pie delante de mí. Su rostro resplandecía como los rayos del sol en su gloria, siendo su rostro como el del que es perfecto en su gloria. ¹² Estaba ceñido con un cinturón de oro sobre su pecho; y sus pies eran como el bronce que se está fundiendo en el fuego. ¹³ Cuando lo vi, me alegré, pues pensaba que el Señor todopoderoso había venido a visitarme.

¹⁴ Caí sobre mi rostro y lo adoré.

¹⁵ Me dijo: -Pon atención en él; no me adores a mí. Yo no soy el Señor todopoderoso, sino en gran ángel Eremiel que está sobre el abismo y los infiernos, aquel en cuya mano todas las almas están retenidas desde la terminación del diluvio que sobrevino a la tierra hasta el día de hoy.

¹⁶ Después pregunté al ángel:

-¿Qué lugar es este al que he llegado?

Me respondió:

-Estos son los infiernos.

¹⁷ Luego le pregunté:

-¿Quién es el gran ángel que está de pie de ese modo, al que he visto?

Dijo:

-Ese es el que acusa a los hombres delante del Señor.

Visión de los dos libros

7 ¹ Después miré y vi; tenía un pergamino en la mano y comenzó a desenrollarlo. ² Cuando lo hubo desplegado. Lo leí en mi propia lengua. Encontré que todos mis pecados que había cometido estaban consignados por él; los que había cometido desde mi niñez hasta el día de hoy. ³ Estaban consignados todos en ese manuscrito, sin que ninguna palabra falsa hubiese en ellos. ⁴ Si quizá yo no había ido a visitar a un hombre enfermo o a una viuda, lo encontraba consignado contra mí como falta en ese libro [...]

⁵ Si no visité un huérfano, se encontró escrito como una falta en el libro. ⁶ Los días en los que no ayuné (o) oré por el tiempo de oración lo encontré escrito como una falta en el libro. ⁷ Y día en que no me volví a los hijos de Israel - ya que es una falta- encontré escrito abajo en el libro.

⁸ Caí sobre mi rostro y comencé a suplicar delante del Señor todopoderoso: "Que tu misericordia venga sobre mi y borres mi manuscrito, porque tu misericordia se ha hecho presente en todas partes y has llenado todo lugar" [...].

⁹ Entonces me levanté y me puse de pie, y vi un gran ángel delante de mí que me decía ", El triunfo prevalecerá porque has prevalecido y has triunfado sobre el acusador, y has llegado hasta de Hades y el abismo. Tú ahora pasarás por el lugar de paso".

¹⁰ Otra vez trajo otro rollo que estaba escrito a mano. ¹¹ El empezó a desenrollarlo, y lo leí, y lo encontré escrito en mi (propio) idioma...

Dos páginas perdidas (En las páginas perdidas el autor probablemente discutió el contenido del segundo rollo, que debería haber registrado las buenas obras del vidente. Si el material que falta es paralelo a la sección anterior, la lectura del libro seguiría por una oración - posiblemente una oración de acción de gracias - y una declaración de triunfo por un gran ángel. Esto seguiría a los preparativos para cruzar el río en un viaje fuera de Hades. La sección que sigue se inicia después de la llegada de un barco).

Dejando el Hades: Traslado del vidente a la gloria

8 ¹...Me dieron la mano y me subieron a una barca. ² Comenzaron a cantar alabanzas delante de millares de millares y miríadas de miríadas de ángeles. ³ Yo mismo me puse una vestidura de ángel y vi a todos aquellos espíritus que oraban. ⁴ También yo comencé a orar junto con ellos, ⁵ y conocía la lengua en la que hablaban conmigo. ⁶ Ahora, pues, hijos míos, este es el procedimiento, porque es necesario que sean pesados el bien y el mal en una balanza.

La primera trompeta: el triunfo y visita a los justos

9 ¹ Entonces salió un gran ángel, que llevaba una trompeta de oro en su mano, y sopló haciendo sonar la trompeta tres veces sobre mi cabeza y diciendo: -Tú has derrotado al acusador, has escapado del abismo y de los infiernos. ² Ahora pasarás por el lugar de paso, pues tu nombre está escrito en el libro de los Vida[...]. ³ Yo quería abrazarlo, (pero) no pude abrazarlo al gran ángel, porque su gloria es grande.

⁴ Entonces se fue corriendo hasta todos los justos, o sea, Abraham, Isaac, Jacob, Henoc, Elías, David, y habló con ellos como amigo con amigo que hablan entre ellos.

2ª trompeta: la apertura de los cielos y las almas en tormento.

10 ¹ Después vino hasta mí el gran ángel llevando la trompeta de oro en su mano y la hizo zonas hacia el cielo. ² Este se abrió desde el lugar de la salida del sol hasta el lugar de su puesta, desde el norte hasta el sur. ³ Vi el mar que había visto en el fondo de los infiernos, y sus olas se elevaron hasta las nubes. ⁴ Vi a todas las almas que estaban sumergidas en él; vi a

algunos que tenían las manos atadas al cuello, encadenados de manos y pies. ⁵ Pregunté: - ¿Quiénes son esos?

Me respondió el ángel:

-Esos son los que practican el soborno, los que dan oro y plata hasta que hacen desviarse a las almas de los hombres.

⁶ Vi también a otros que estaban cubiertos con esteras de fuego.

⁷ Pregunté: -¿Quiénes son esos?

Me respondió:

-Esos son los que dan dinero a interés y reciben interés más interés.

⁸ Vi también a unos ciegos que gritaban y me quedé atónito cuando hube visto todas las obras de Dios.

⁹ Pregunte: -¿Quiénes son esos?

Me respondió: -Son los catecúmenos que han oído la palabra de Dios pero no han sido perfectos en la obra que oyeron.

¹⁰ Pregunté de nuevo: -¿Acaso no tienen penitencia aquí?

Me respondió: -Sí.

¹¹ Pregunté: -¿Hasta cuándo?

Me respondió: -Hasta el día en que el Señor juzgue [...].

¹² Y vi a otros con su cabello en ellos. ¹³ Yo le dije: "Hay cabello y cuerpo en este lugar?" ¹⁴ Él dijo, "Sí, el Señor da el cuerpo y el cabello como él desea."

Intercesión de los santos

11

¹ También vi muchedumbres. El ángel los llevó fuera, ² y cuando contemplaron todos los castigos comenzaron a gritar pidiendo delante del Señor todopoderoso:

-Te suplicamos a favor de aquellos que se encuentran en todos los castigos, que tengas misericordia con todos ellos.

³ Cuando los vi, pregunté al ángel que hablaba conmigo. ⁴ Me respondió:

-Estos que suplican al Señor son Abraham, Isaac y Jacob. ⁵ Luego, a una hora concreta, salen cada día con el gran ángel; este hace sonar la trompeta hacia el cielo y otro toca sobre la tierra.

⁶ Todos los justos oyen el toque; vienen aquí corriendo y piden al Señor todopoderoso cada día a favor de los que están en todos esos tormentos.

Otra trompeta: Llegada de la ira de Dios

12

¹ De nuevo salió el gran ángel que tenía la trompeta de oro en la mano, haciéndola sonar sobre la tierra.

² La oyeron desde el lugar del levante al del poniente, y desde la región del sur hasta la del norte. ³ De nuevo la hizo sonar hacia el cielo y se escuchó su sonido. ⁴ Pregunté:

-Señor, ¿Por qué no me dejas hasta que haya visto a todos?

⁵ Me respondió:

-No tengo potestad para mostrártelos hasta que el Señor todopoderoso se levante en su ira para destruir la tierra y los cielos. ⁶ Ellos verán, se turbarán y todos gritarán diciendo: “Toda carne que te pertenezca te la daremos todos el día del Señor”. ⁷ ¿Quién permanecerá en pie en su presencia cuando él se levante en su ira de modo que la tierra ⁸ y todo árbol que crece sobre la tierra sean arrancados con sus raíces y caigan al suelo, y toda torre alta y las aves que vuelan caigan...?

Cuatro páginas perdidas (Aquí termina abruptamente el manuscrito)

Traducción del copto de Gonzalo Aranda Pérez.